

# El sueño de un Joven



Makarena Beatriz Ayán Remolcoy

Me llamo Delmiro tengo 16 años de edad y hace ya casi un año y medio que mis padres y yo nos vinimos a vivir a Chile, nosotros somos de Noruega y la verdad que al principio fue muy triste irnos de ahí, ya que allí pude pasar la mayor parte de mi infancia con mi familia y también con mis amigos de primaria pero por cosas de la vida quisimos tomar nuevos rumbos, la verdad que al llegar a Chile nos encontramos con gente muy amable, nos quedamos a vivir en Santiago y arrendamos una casa sencilla para poder quedarnos en ese lugar algunas semanas, pasando los días mis padres me encontraron un liceo donde yo me podía matricular yo estaba muy feliz porque lo que a mí más me gusta, era ir a clases para aprender cosas nuevas, la verdad que sentía que me iba acostumbrar aquí en Chile.

El fin de semana con mi padres quisimos salir a pasear por las calles de la ciudad y entre que caminamos y caminamos nos encontramos con algo que quedamos impactado y nos dio mucha nostalgia, vimos entre un callejón que mucha gente iba a botar basura, había contenedores que estaban repletos y aun así la gente seguía tirando, pero de algo creo que no se daban cuenta o simplemente les daba igual era que en ese sitio vivía gente en condición de calle, con toda la pena que tenía se me ocurrió acercarme a la gente que está ahí y preguntarle porque no se podían cambiar otro sitio o hacer algo para no seguir en esas condiciones, me dijeron que ellos muchas veces le habrían dicho a la gente que por favor sacaran esos contenedores o que vayan a tirarlo a otro sitio, pero ellos no nos hicieron caso y al final se tuvieron que acostumbrar porque no tenían donde ir y además que los camiones de basura pasaban una vez a la semana y o simplemente los contenedores podían estar semanas llenos de basura y con olores que no se soportaban. Cuando ya era de noche me puse a pensar porque la gente no piensa en la contaminación del medio ambiente, porque no hacen algo para mejorar eso, porque por cosas como estas, se produce el cambio del clima muy abundante, las enfermedades graves en los niños, jóvenes y adultos y entre otras cosas que pasan en el mundo que a lo mejor uno no tiene ni la más mínima idea, y fue tanta la pena que me quede dormido y tuve un sueño, en ese sueño veía como yo ayudaba a la comunidad y al planeta, hacíamos una campaña para limpiar playas, calles, callejones, escuelas entre otros, nos salía todo bien y por la ayuda que hice me dan un premio enorme que era un estatua con mi imagen yo estaba muy feliz, hasta que desperté para ir al liceo les conté del sueño que tuve a mis padres y estaban alegres pero no me dijeron nada, pasando el día en el liceo no podía pensar en nada solo en lo que soñé, y me pregunte a mí mismo ¿porque no puedo hacer realidad ese sueño?.

Entonces se me ocurrió pedirle a la profe que si podía hacer una clase acerca del medio ambiente y yo pueda pedirle ayuda y opiniones a mis compañeros para poder hacer algo con todo el tema, pero al sacar el tema muchos se pusieron a reír y a decir que simplemente era una tontera todo esto, yo les dije que era por nuestro bien ayudar al planeta pero nadie me escucho y simplemente volví a mi asiento, me sentí muy mal, pero no me di por vencido.

Al llegar la tarde les pedí a mi padres que si podían reunir a la gente de la vecindad para hacer una pequeña reunión y así poder hacer algo, pero solo 10 personas estuvieron de acuerdo y las otras 25 no quisieron cooperar en esta situación, esta vez no me sentí mal, asique pescamos bolsas guantes y todo lo necesario y salimos a nuestra misión. En los lugares que empezamos primero, por los callejones donde había gente en condición de calle, sacamos el contenedor que estaba ahí y lo pusimos más allá en un sitio más alejado y sin muchos habitantes, donde pasaban los camiones de

basura y así seguimos con todos, la gente de la calle estaba muy feliz porque ya podían estar mejor. Seguimos con los jardines, escuelas y liceos, entre limpiar y limpiar nos llevamos una sorpresa al sacar una bolsa de basura en un patio de un colegio encontramos cantidad de ratones muertos, tuvimos que avisarle al director del liceo para ver que podía hacer y tuvo que avisarle a los alumnos y profesores que desalojen el colegio por temas de higiene, cerraron el colegio por unos días. Al llegar el otro día en la mañana desde muy temprano nos pusimos a limpiar lugares públicos como la plaza, plazoletas y parques yo estaba muy feliz y también agradecido con la gente que quiso estar en esta misión tan linda que es mantener la limpieza de una parte del planeta y así poder cumplir un sueño, pero yo sabía una cosa que esto solo iba a durar un tiempo ya que la gente no tiene cuidado con las cosas y eso es lo peor que a lo mejor en meses o hasta semanas va a estar en las mismas condiciones como estaba cuando yo llegue a vivir aquí a Santiago.

Solo espero que la gente tome conciencia de todo el daño que le hacemos al medio ambiente y a nosotros mismo porque a futuro nos vamos arrepentir y recién ahí vamos a reflexionar de lo que provocamos, pero también sé que hay gente de buen corazón que va a querer lo mejor para el mundo y que al igual que yo va a querer un cambio.